

TOMA DE LA INFORMACIÓN Y NORMAS PARA MEDIR LA PRODUCCIÓN DE CARNE

Bavera, G. A. 2000. Recopilación*. Cursos de Producción Bovina de Carne, FAV UNRC.
*ver bibliografía.

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Sistemas de pastoreo](#)

TOMA Y VALOR DE LA INFORMACIÓN

La finalidad de cualquier empresa es obtener renta. La medición de dicha renta implica, necesariamente, disponer de la información relativa al nivel productivo alcanzado, sobre la cual se asentará el análisis económico. Es decir, es necesario tener datos de producción física, de gastos e ingresos, para saber donde se está situado en cuanto a rentabilidad.

Veamos un ejemplo:

Si analizamos el nivel de información que maneja cualquier pequeña empresa comercial (un kiosco grande por ejemplo), es probable que se nos consigne que su ingreso proviene de 4 ó 5 rubros principales que aportan en forma diferencial al ingreso total. Quizá, el rubro que tenga mayor aporte a ese ingreso sea el que tiene un menor margen, pero su inclusión es el “gancho” indispensable para que ese pequeño comercio funcione. Y si requerimos acerca de los gastos, se nos informará que el 20% se lo lleva el rubro alquiler del local, el 32% el personal, el 15% los impuestos y el resto se va en reposición de mercadería. Si lo solicitamos, podremos obtener hasta un balance diario de ese negocio. Al analizar el capital invertido, vemos que sumando instalaciones, mercadería y llave de comercio, esa pequeña empresa no supera los \$ 40.000, pero su porcentaje de liquidez es alto.

Pasemos ahora a una empresa agropecuaria, cuyos ingresos provienen también de 4 rubros: producción de carne, maíz, soja y eventualmente cosecha fina. Si buscamos conocer el aporte de cada actividad al ingreso total, chocamos con el primer problema: es fácil saber el ingreso de las actividades agrícolas, pero al intentar saber el de la ganadería, se comienzan a confundir salidas con producción, no se recuerda con exactitud el stock de hacienda al comienzo del ejercicio, no se sabe a ciencia cierta si en ese período hubo liquidación o retención, etc.

Al requerir la información de egresos, no hay certeza acerca de la distribución de esos gastos entre costos directos de cada actividad y costos de administración. Esa empresa, a diferencia de la anteriormente analizada, tiene una muy reducida liquidez, con los agravantes que ello implica y un capital invertido de más de \$ 500.000 para un campo mixto de 250 ha, por ejemplo.

De ser ciertos estos supuestos, llegamos a la conclusión que la pequeña empresa cuyo capital total era de \$ 40.000, maneja un nivel de información muy superior al del establecimiento agropecuario que tiene medio millón de dólares en juego.

Hasta aquí hemos hablado de información igualándolo al concepto de datos, cuando en realidad son cosas distintas. Así como una pila de ladrillos no es una casa, un montón de datos no es información.

Los datos, convenientemente analizados con la metodología que corresponde, se transforman en información, herramienta valiosa para conocer lo que pasó y en base a ese análisis proyectar hacia el futuro. Disponiendo de información suficiente y confiable, la eventualidad tendrá menor impacto en los resultados y nuestra decisión tiene mayor fundamento.

Cuando la información es pobre, por escasez de datos o mala interpretación de los mismos, nuestro resultado está muy ligado al azar. Nuestra labor como asesores debe incluir una gran dedicación a motivar la toma de datos por parte del productor, que luego se transformarán en información, herramienta indispensable para la toma de decisiones.

NORMAS PARA MEDIR LA PRODUCCIÓN DE CARNE

La producción anual se determina mediante un balance anual en kilos, que comprende:

- ◆ Diferencia entre el inventario inicial y el final.
- ◆ Salidas por ventas, traslados a otro destino y consumo en el establecimiento.
- ◆ Entradas por compras y traslados de otras procedencias.

Se adopta el ejercicio comprendido entre el **1º de julio y el 30 de junio** del año siguiente. Esto se debe a que en cría ya han terminado las pariciones, no comenzaron las nuevas, se han vendido los terneros y es, por lo tanto, el momento más estable y de menor cantidad de animales en el campo.

El inventario final pasa a ser siempre el inicial del ejercicio siguiente, o sea que a partir del primer inventario inicial sólo deberá efectuarse una pesada general por año.

La producción en kilos se calcula de la siguiente manera:

- ◆ Al total de **salidas** se debe restar el total de **entradas**.
- ◆ A ese resultado se debe sumar o restar, según corresponda, la diferencia en kilos entre inventarios.
- ◆ Si el inventario final arroja una existencia de kilos mayor que el inventario inicial, la diferencia de inventarios será positiva; si por el contrario, hubiera una existencia menor, la diferencia será de signo negativo y deberá ser restada.
- ◆ Las **mortandades** son producción perdida, y por lo tanto **no** se consideran en el cálculo de la producción (se reflejan en una menor existencia final).
- ◆ Un gran volumen de salidas no implica necesariamente una alta producción. Si la diferencia de inventario es negativa, puede ocurrir que se esté vendiendo parte de la existencia permanente (reducción de stock).
- ◆ El caso inverso puede ocurrir si las salidas son reducidas porque se está reteniendo (aumento de stock). En este caso, parte de la producción real se expresará como diferencia de inventario positiva.

$$\text{Inventario Final (kg)} - \text{Inventario Inicial (kg)} = \text{Diferencia de Inventario (kg)}$$

$$\text{Producción de carne (kg)} = \text{Salidas} + \text{Consumo} - \text{Entradas} \pm \text{Diferencia de Inventario}$$

Para la medición de los inventarios inicial y final se recomienda pesar el total de la hacienda por lotes. Si los lotes son muy numerosos, se puede tomar una muestra al azar de por lo menos el 20 % de cada lote.

Para asentar las entradas por compra o traslado desde otro campo, se toma el peso sin desbaste, pesando los novillos a los 3 a 7 días de su ingreso al campo (ver las técnicas de pesadas en el capítulo invernada).

Toda hacienda que entre al campo debe ser pesada.

En el caso de salidas por ventas o traslados a otro campo, se toma el peso de destino desbastado. En el caso de ventas en el Mercado Nacional de Haciendas de Liniers, frigoríficos o remates ferias, el peso puede tomarse directamente de las liquidaciones de venta.

En el caso de ventas en el campo o traslados, se pesan los animales al salir del campo, sin desbaste, restando el porcentaje promedio normal de desbaste que registra el establecimiento. Este porcentaje promedio normal surge de establecer una diferencia pesando toda la hacienda que se venda sin desbaste y comparándola con las liquidaciones de venta de mercados o remates ferias. El peso en campo sin desbaste, antes del embarque, además de establecer el porcentaje de desbaste normal, permite realizar un buen control sobre el desbaste de las operaciones de venta.

BIBLIOGRAFÍA

Lange, A. 1977. Carga animal. AACREA, Cuaderno de Actualización Técnica N° 15.

Torroba, J. P. 1985. Invernada. AACREA, Cuaderno de Actualización Técnica N° 35:14-63.

Volver a: [Sistemas de pastoreo](#)